



Mundo flotando, estructuras de Hugo Wirz es la exposición de un camino, que lleva hasta sus obras más recientes y que pretende explicar su manera de pensar y crear. Grabados en aguafuerte, trenzados en papel, altorrelieves de madera y papel, estelas de madera mongoy, estructuras de madera y papel, libros de artista y dibujos a tinta demuestran la versatilidad técnica que puede emplearse para expresar las ideas con firmeza.

Hugo Wirz, nace en Brugg, Suiza y finalmente se establece en Madrid, es un observador incansable de la naturaleza y sus fenómenos, de la geometría y sus figuras, su interés analítico por las superficies acuosas, ondulaciones y remolinos, reflejos, fluctuaciones y vientos, lo traslada con ánimo meticuloso, propio de su formación técnica, a sus materiales preferidos. Los resultados de su investigación destacan por su singularidad que adquiere en ocasiones cualidades musicales. Relata así su labor:

En el torbellino de los tiempos.

En los últimos años de los noventa empecé a interesarme por los trenzados. Inspirándome en modelos de cestas y objetos artesanales vistos en mis viajes a África, cortaba tiras de papel que trenzaba, técnica que mezclé con la del grabado. Al observar los entrelazados de la parte posterior, me gustaban más las tiras solo blancas que el lado tintado. Comenzaron de esta forma mis series en blanco, seguidas de otras que tramaban blanco y negro, el reverso esta vez mostraba la combinación opuesta de color. Ver los papeles por los dos lados adquiere importancia y la hoja se convierte ya en un relieve.

*Paralelamente hago dibujos unilineales. En los trenzados las tiras conectaban entre sí, en estos, el trazo comienza en un punto y termina en otro lugar: las líneas hacen meandros, que se mueven y vuelven, forman nudos que de nuevo se desenlazan y en su continuo, anudan nuevas conexiones, dejan espacios para otros contactos, **PALPITAN** y se convierten en rizoma. Del comienzo de la línea hasta a su fin, aunque termine a veces muy cerca de donde nació, el lugar ya no es el mismo, por qué ha pasado un cierto tiempo.*

En la escultura busco los espacios vacíos para que pueda extenderse a su alrededor. Queda solo un esqueleto entre geométrico y orgánico, concebido como algo que fluye como las olas o los nervios de una planta. La escultura, en principio estática, vive con la luz, que cambia durante el día, o cuando el espectador se mueve alrededor de ella. Sombras y claros se desplazan y permiten descubrir nuevas vistas. Los espacios vacíos son los únicos sitios que ofrecen posibilidades para nuevas creaciones.

Experimento con palitos de madera y papel. Construyo nuevas estructuras blancas y al suspenderlas surge movimiento. Luces y sombras ganan incluso mayor importancia.

En lo que he creado en los últimos dibujos, siguiendo siempre el ritmo de alguna música que guía mi mano, la línea se convierte en miles y miles de rayitas...

Manzaneque, abril 2017



ASPA CONTEMPORARY

GALERIA DE ARTE

Galileo 19, 28015 Madrid